

El puente de Hierro está arrumbado desde 2003 en el Batán sin que el Puerto encuentre, por ahora, concesionario para poner en valor esta joya de la ingeniería de principios del siglo XX. Ni siquiera el tener la mayor protección en el catálogo de Patrimonio le salva del olvido de la ciudad. Un concurso de ideas para su reubicación y reutilización, organizado por la Asociación de Arquitectos Superiores Empresarios de Sevilla, Aases, ha vuelto a poner el puente en valor. En el certamen han participado estudiantes de Arquitectura que han presentado seis proyectos. En el Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla se inauguró ayer la exposición de los proyectos y se entregaron los premios a los ganadores. El acto estuvo presidido por el presidente del Colegio de Arquitectos de Sevilla, COAS, Ángel Díaz del Río, el presidente en funciones, del Consejo Andaluz de Colegios Oficiales de Arquitectos, Cacoa,

Luis Cano

y el presidente de la Asociación de Arquitectos Superiores Empresarios de Sevilla,

Manuel Álvarez Pérez

. quienes felicitaron a los premiados. La pena para el puente que está lleno de polvo en una parcela del Puerto, es que este certamen no es vinculante.

Los ganadores del primer premio, dotado con 600 euros fueron Jesús Fe Bitaubé

y A

ntonio Raso Martín

, estudiantes de último curso de Arquitectura. Su proyecto lleva por título «Paseo Cultural». Estudiando la historia del puente consideraron que colocarlo de nuevo en el río sería «dar un paso atrás», pero querían que siguiera siendo un puente con un nuevo uso cultural. Su proyecto instala al puente de Alfonso XIII en el lago del Parque del Alamillo. Sería del todo peatonal y en la antigua calzada instalan ocho módulos multifuncionales.

El segundo premio, de 300 euros, fue para el proyecto «Buque insignia» de Borja Baños Ramos, Francisco Vaz Cano y Arturo Jiménez Viera

. Ellos proponen colocar el puente en el Muelle de Nueva York para aumentar el espacio público del paseo fluvial y crear un mirador y museo náutico al aire libre. Hubo una mención de honor para el proyecto «Vuelta de tuerca» de Jesús Fuentes Folgado

, que situaba al puente entre los Parques del Alamillo y San Jerónimo.

Ojos que no ven...

El puente de Alfonso XIII, construido con motivo de la Exposición del 29 y obra de José Delgado Brackenbury, fue inaugurado por el monarca español el 6 de abril de 1926. Su misión era unir Sevilla con Tablada y el Puerto. La construcción en 1992 del Puente de las Delicias justo a su lado lo inutilizó. Fue desmontado y sus piezas se depositaron en 1998 en el muelle de las Delicias. Ya «troceado», primero se habló de instalarlo como pasarela peatonal en San Jerónimo como forma de comunicar este barrio con el Alamillo. Al final se desestimó porque instalarlo en San Jerónimo costaba el doble que hacer uno nuevo.

A finales de 2002 el PGOU lo quería reubicar en su entorno original como pasarela, pero el Puerto se opuso a la idea y se desestimó. En agosto de 2003, y para desbloquear el muelle de las Delicias, se decidió su traslado a otra zona del Puerto, donde está actualmente en el olvido. El proyecto de reutilización que entonces presentó el Puerto incluía un parque y un lago artificial sobre el que iría el puente a modo de mirador.